



Chloropulvinaria floccifera Westwood (= *Pulvinaria floccifera* Westwood) Cochinilla algodonosa de la Camelia

GENERALIDADES

Este homóptero de la familia *Coccidae* es una especie muy polífaga, que puede atacar a árboles y arbustos ornamentales y a especies frutales. Entre los primeros destacan las angiospermas (especialmente camelio, aunque también evónimo, rododendro, acebo, pitosporo, arce, etc.) pero también puede aparecer sobre coníferas como el tejo. En las especies frutales puede desarrollarse sobre cítricos, aunque en los últimos años no es fácil encontrarla en este tipo de especies, citándose como causas más probables de su desaparición la acción de sus enemigos naturales, coccinélidos particularmente.

En camelio es la especie de cochinilla más frecuente.



DESCRIPCIÓN/CARACTERÍSTICAS

Las larvas son planas y de forma elíptica aunque algo más estrechas en su mitad anterior, y presentan pelos esparcidos regularmente en todo el contorno de su cuerpo (figura 2). Su coloración oscila entre el verde amarillento y el marrón. Al principio son móviles, presentan antenas de seis artejos y ojos (algo prominentes) situados detrás de las antenas. Presentan también dos escotaduras estigmáticas a cada lado del cuerpo, cada una de ellas provista de tres espinas de las cuales la central es más larga que las dos laterales. Miden de 0.35 a 0.37 mm de longitud y entre 0.20 y 0.25 mm de anchura.

La hembra adulta, de 3 a 4 mm de longitud y unos 2.5 mm de anchura, tiene forma oval. No es plana como las tres fases larvarias que la preceden, sino que es ligeramente convexa (figura 3). Es



CICLO BIOLÓGICO

En condiciones de exterior, presenta una única generación al año. Inverna en la corteza de sus plantas huésped (también puede hacerlo en las hojas) en forma de larva más o menos desarrollada. Retoma su actividad cuando las condiciones ambientales se tornan más benignas, entre los meses de marzo y abril. La puesta se inicia hacia el mes de mayo y las larvas emergen hacia mediados de junio (figuras 4 y 5). Tras la emergencia, las larvas migran a las hojas, encontrándose preferentemente en el envés y a lo largo del nervio central, donde continúan su desarrollo a lo largo del verano.



SÍNTOMAS Y DAÑOS

Esta cochinita se localiza sobre todo en las hojas, principalmente en el envés a lo largo de los nervios, en las ramas y en los tallos. Una vez que las hembras maduras inician la oviposición, son fácilmente reconocibles por poseer un saco ovígero alargado y blanco, que permanece en la hoja aunque la hembra haya caído al suelo.

Los síntomas debidos a su alimentación no difieren de los ocasionados por otras cochinitas: decoloración de las hojas por succión de savia y especialmente instalación de hongos de fumagina sobre la melaza que segregan, con lo que las plantas afectadas sufren un debilitamiento, pérdida de vigor e incluso la muerte si la población es muy abundante y no se controla.

CONTROL

Se debe comprobar la existencia de cochinitas, de exuvios, ovisacos o secreciones de melaza antes de efectuar un tratamiento. En caso de optar por una intervención química, es conveniente realizar un ensayo previo de fitotoxicidad, puesto que algunos fitosanitarios recomendados sobre plantas ornamentales pueden generar este tipo de efecto en algunas especies o cultivares. Los tratamientos es conveniente que se inicien en el mes de junio.